

24-XI-1978

El poeta de las tierras pobres

666.789

por MARINO MUÑOZ LAGOS

El 22 de noviembre de 1960 falleció en las márgenes de su río Maule el querido poeta Jorge González Bastias. Había nacido por esos mismos lares, en el pueblo de Nirivillo, en un día de glorias marianas: el 21 de mayo de 1878. Fueron sus padres don Abdón González Rojas y doña Elina Bastias Cáceres.

Hizo estudios en Talca y en el Instituto Nacional de Santiago. La vida en la capital no logró atraparlo, y el joven provinciano regresó a sus rítmicas natales, especialmente a Infernillo, pequeño pueblo que ahora lleva el nombre de "Poeta González Bastias", emocionado tributo de sus conterráneos por tan honesto y sencillo cantor nacional.

Uno de sus más fieles biógrafos es Carlos René Correa, quien publicó un libro en su honor, allá por el año 1970, al cumplirse veinte años de su muerte. En uno de sus párrafos vemos a Jorge González Bastias en toda su majestuosidad de poeta, de auténtico amigo y camarada: "Lo veo en sus tierras de Infernillo —nos dice Carlos René Correa—, tendida su mano fraterna, sonriente el rostro de poeta labriego, humilde, da la frente por una cabellera encanecida. Es el mismo Jorge de entonces que nos aguarda en su casa solariega, envuelta en el perfume de un jardín agreste, plena de música de grandes árboles, desde donde se contemplan los víbedos y remansos del río.

No tuvo ambiciones de triunfo; le bastó la serena paz de sus tierras y el encanto de la vida familiar regocijando en los más puros afectos. Su cátedra era la de todos. Fue poeta porque nació tal. Decía que no sabía escribir y que su verso era demasiado simple. En esa auténtica humildad radicó su secreto para triunfar en la vida literaria".

Al libro de Carlos René Correa concurren los más destacados escritores y poetas de su tiempo, para dejar un testimonio y entregar una palabra de afecto al hijo de las tierras maullinas. Y ahí están Francisco Contreras, Arturo Torres Riosco, Jerónimo Lagos Lillo, Roberto Miza Fuentes, Jorge Häbner Beranalla, Pedro Stenna, Augusto Santelices, María Silva Ossa, Aníbal Jara, Carlos Préndez Saldaña, Eugenio Orrego Vicuña, Ricardo Donoso, González Vera, Bernardo Cruz, Alberto Romero y

Lautaro Yankas, cada uno con su fraternidad y su hondo sentir del hacer humano y sus sabias proyecciones.

Al poeta González Bastias le bastaban algunas cuantas palabras para expresar sus más íntimos sentimientos, aquellos que le venían de sus tierras del Maule, sus viñas, sus rastros, sus vegas perfiladas por el color de sus pastos. Allí permaneció gran parte de su vida y fueron esos los flones de sus cantos y la razón de su tierna poesía.

No resistimos a la opinión de Aníbal Jara, quien nos habla tan claramente de González Bastias, que pareciera que está todo el campo en su presencia: "¿Hay algo más sencillamente poeta que un grillo? El poeta de Infernillo tenía los élitros de cristal, como el grillo. Pero de un grillo que tiene plena conciencia de la vida, de su drama. Hay en los cantos de González B. un patetismo profundo, a la sordina, que brota como la sangre silenciosa de una herida. La herida de vivir, la más tremenda de todas. Sin embargo, su canto es apacible, sin estridencias, monacorde, como el canto de un grillo en una noche rural, cuando las malezas están ya maduras y la luna roja resbala por los tejados campesinos".

Quizás sí es saludable evocar esos viejos recuerdos por donde mueren las cizas de adobes y la humedad del invierno deja las huellas de sus lluvias. Irse por esas calles que conocen de memoria las abuelas y preguntar por el pan amasado, la verdura fresca y la manzana que cae por los patios. Y preguntarse por esos caminos que siguen hacia el horizonte, entre pinchazos amarillos y rojos, bosques húmedos y terrones conmovedoramente solitarios:

"Ah, tierra mía, tierra triste,
ensombrecida por la muerte,
como eras pobre, no pudiste
ni castigar ni defenderte".

Quedaron los libros de Jorge González Bastias, libros como de campo adentro, con ríos inabundables y puente de madera, pero habilitados por corazonadas de oro. Ahí están sus "Mías de primavera", "El poema de la tierras pobres", "Vera rústica" y "Del venero nativo". Mensaje que viene de las orillas del Maule con el caudal de sus lavandadas y la voz de sus guanacos.

N.M.L.

El poeta de las tierra pobres [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de las tierra pobres [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile